

Nuestra Señora de Castejón y Santa María la Real

MATRONAS BIZANTINAS



F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

Una imagen de Nuestra Señora de Valvanera con el Niño



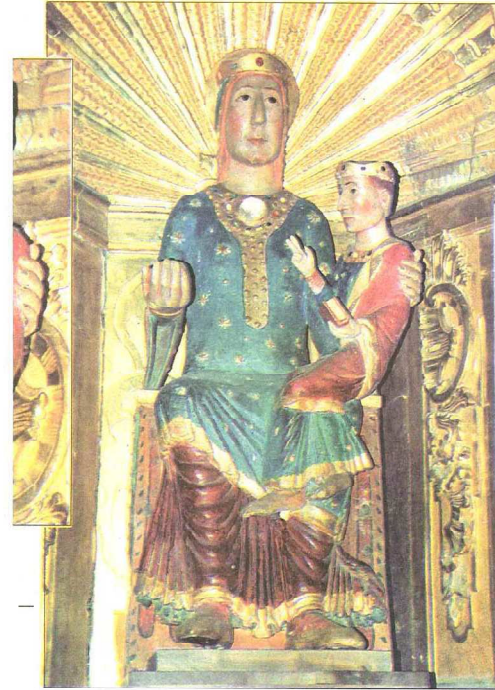
Son característicos el hieratismo y la belleza de Nuestra Señora de Castejón en Nieva de Cameros y de Santa María la Real en Nájera, pero la posición de los Niños de estas Virgenes, ¿está relacionada con la del Niño de Nuestra Señora de Valvanera?

F.J.I. IGNACIO LÓPEZ DE SILANES VALGANÓN
Nieva de Cameros/Nájera

Las tallas de Nuestra Señora de Castejón y Santa María la Real son iguales desde un punto de vista estilístico. Ambas Virgenes son sedentes, de rostro alargado, duro y bello; y están vestidas con túnicas iguales. Sus Niños tienen una altura aproximada de 2/3 de la de su Madre. Son unos Niños muy grandes y estilizados, están vestidos de idéntica manera, mostrando la misma actitud, y cruzando las piernas al estilo del Niño de la Virgen de Valvanera pero en posición contraria.

Los vestidos de las Virgenes son similares al de la donante de las pinturas del ábside de la iglesia de San Pere de Burgal en el Museo de Arte de Cataluña. La donante es conocida como la *comitissa* o la condesa, debido a una inscripción existente junto a ella, y que se quiere identificar con la condesa Lucía de Pallars, dando que esta familia fue la benefactora de las iglesias de aquella región durante el siglo XII.

La *comitissa* porta una rica vestimenta, que hace referencia tanto a su alta alcurnia como a las modas dominantes a finales del siglo XI y principios del XII. La condesa está en pie con los dos brazos en ángulo recto y abiertos, recogiendo el manto rojo con el brazo izquierdo. Bajo el manto, lleva una túnica verde ceniza a la cintura que se remata en el cuello en una ancha franja dorada y ricamente adornada con pedrería, prolongándose por el centro del pecho hasta el final del tórax con ricos botones y joyería, constituyendo ambos elementos decorativos un elegante pectoral. Las Virgenes tienen además un abutlado cristal en el centro a modo de broche. Las mangas, que amanan estrechas en los hombros, adquieren una *chiriva* en el puño comparable a la longitud del tórax, donde se rematan con otra franja dorada adornada con pedrería. Las túnicas virginales están también adornadas con estrellas dora-



F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

En la imagen superior, vista frontal de Nuestra Señora de Castejón. A la izquierda, detalle del Niño de Nuestra Señora de Castejón

Nuestra Señora de Castejón y Santa María la Real, matronas románicas y bizantinas que son unas joyas de primer nivel en el patrimonio de La Rioja

lares al de Nuestra Señora de Castejón, siendo los de la Virgen más marcados y bellos, que se resaltan con el profundo hoyo de la barbilla. El Rostro de Santa María la Real es también alargado e hierático, pero tiene matices más suaves y elegantes, estando menos resaltado el hoyo de la barbilla.

Los atributos y la vestimenta de ambos Niños los encontramos por ejemplo en la pintura del siglo XII del Pantocrator de la bóveda del Panteón de los Reyes en el monasterio de San Isidoro en León. Al igual que los Niños, el Cristo en majestad está sentado con los brazos abiertos en ángulo recto, sujetando un libro con la mano izquierda mientras bendice con la derecha. Lleva un manto rojo sujeto al hombro izquierdo que lo recoge con el brazo del mismo lado, mientras que cayéndole por detrás se recoge sobre la cintura cubriendo parcialmente las piernas, pudiendo verse la túnica en la parte derecha del pecho y por debajo del manto en los pies. La túnica se remata en unas franjas doradas en el cuello que se prolonga por el pecho y en las anchas mangas. Este vestuario es de tradición romana, siendo el manto la clámide imperial con la clásica vuelta sobre el hombro, en otras palabras, el Niño va vestido al estilo de los antiguos reyes.

Los Niños están sentados sobre la pierna izquierda de la Madre, mirando y bendiciendo hacia la derecha de ésta. La Madre y el Niño son dos imágenes juntas y juxtapuestas sin que exista ninguna relación entre ellas salvo la estrictamente de apoyo, sirviendo la pierna de la Madre de trono al Niño, mientras que le sienta con la mano izquierda por el hombro izquierdo. La Virgen en majestad está sentada en su trono, mirando de frente a los fieles mientras que el Niño bendice hacia la derecha de su Madre como lo hace en las escenas de la Epifanía cuando recibe a los reyes magos, por lo que deducimos que el Niño debió ser adorado por la derecha de



F.J.I. LÓPEZ DE SILANES

En la imagen superior, vista lateral de Santa María la Real en Nájera. A la izquierda, detalle del Niño



su Madre. Podríamos decir que son figuras diferentes y que cada una va a lo suyo, mientras la Madre en Majestad preside la asamblea de fieles, el Niño bendice a los que le adoran por la derecha de su Madre.

Llama la atención la forma elegante de situar las piernas del Niño sentado, que cruza la pierna más interior por debajo de la otra, al igual que lo hace el Niño de la Virgen de Valvanera pero en sentido contrario, dibujando el cruce de las piernas el signo de Piscis que representa a Cristo. Con independencia de las diferentes interpretaciones que de esto pueden hacerse, en mi opinión se trata simplemente una forma o estilo elegante de sentarse de procedencia bizantina.

Todos los prototipos bizantinos anteriores mencionados se encuentran reunidos en las pinturas murales del ábside de una de las capillas del Convento de San Apolo, depositadas en el Museo Copto de El Cairo, que fueron pintadas entre los años 400 y 640. La pintura se desarrolla en dos niveles: el superior ocupa la bóveda de horno y tiene como centro el Pantocrator o Cristo en Majestad bendiciendo con la mano derecha y con un libro abierto en la izquierda; el centro del nivel inferior está ocupado por una Virgen con Niño sentada en un trono con respaldo, el Niño a su vez se sienta sobre la pierna izquierda de la Madre, mirando hacia su derecha, con las piernas cruzadas al estilo de los Niños de estas tres Virgenes románicas; que mientras bendice con la mano derecha, sujeta un rollo de papel en la otra. Estos frescos egipcios reúnen así todos los elementos estilísticos que caracterizan a estas dos Matronas románicas y bizantinas que son unas joyas de primer nivel en el patrimonio de la Rioja.

Bibliografía
- LÓPEZ DE SILANES VALGANÓN, F. J. IGNACIO. "Las Virgenes románicas de la Ovarena riojana". Diario LA RIOJA, 3 de mayo de 1998.
- LÓPEZ DE SILANES VALGANÓN, F. J. IGNACIO. "Nuestra Señora de Valvanera. Patrona de la Rioja y de los Cameros". Diario LA RIOJA, 6 de enero de 1997.